

y trascendental de la empresa y le han seguido paso á paso en sus elucubraciones, para no perder un detalle, no perdonar un elemento; éstos no se han dado á luz, pero existen, y maduran en la oscuridad su pensamiento, que no es otro que el de dar forma estable, duradera y perfecta á lo que *Echegaray* ha delineado con proporciones tan gigantescas. Otros hay, son los ménos, aunque ya conocidos, que deslumbrados por las primeras manifestaciones del genio de *Echegaray*, las tomaron por modelo, las creyeron el fundamento más sólido de la nueva escuela, su más acabada expresion, y á ellas ajustaron sus producciones, y si se engañaron no viendo el más allá, el límite de la empresa, sus esfuerzos no por eso son de despreciar, ántes al contrario, merecen galardón por haber sido los primeros en saludar á la nueva escuela y en afiliarse decididamente á sus banderas.

La mision de unos y otros está marcada de antemano. Inspirándose en los ideales desplegados por *Echegaray*, deben darles toda la extension de que son susceptibles; deben descartarles de los elementos inútiles ó perniciosos; acomodarles otros armónicos y más conformes con su esencia; deben unir la inspiracion al arte, la grandiosidad á la verosimilitud; deben, en fin, mejorar, perfeccionar el gran pensamiento que se han propuesto realizar, y ataviarle dignamente y de modo que destacándose siempre del fondo de sus creaciones, éstas, aún prescindiendo de él sean poéticamente bellas; deben huir de los excesos y arrebatos, no dejándose engañar por apariencias brillantes y halagüeñas, pero fal-

sas; y si todo esto hacen, habrán comprendido y llenado su mision, habrán completado la obra que ahora empieza, y podrán con justicia ser llamados los regeneradores del teatro, los verdaderos fundadores de una dramaturgia nueva, y como tales acreedores al aplauso y á la gloria, de que les habrá abierto el camino el que con razon puede considerarse como su maestro, JOSÉ ECHEGARAY.

En cuanto á éste, ¿qué más diremos? Le hemos puesto por las nubes, le hemos arrastrado por el suelo, hemos sublimado sus méritos y virtudes, hemos abultado tal vez sus errores y defectos, hemos sido á las veces crueles y benévolos, hemos tenido para él frases halagadoras y duras, le hemos examinado como hombre y como autor dramático; acaso hemos exagerado, sin duda nos hemos excedido en la alabanza y en la censura; de seguro nuestras palabras habrán parecido pomposas y exorbitantes — cúlpese á las impresiones que en nosotros han producido sus obras;—pero nada de esto debe extrañar, porque se trata de un hombre extraordinario, fenomenal; grande en sus aciertos y en sus extravíos; original, atrevido y valiente; filósofo, observador y poeta; personificacion de una sociedad, de un pueblo; de una época, de un siglo; profeta, inspirador y guía; astro, brújula y antorcha luminosa; inteligencia superior y corazon de cera; voluntad de hierro y pensamiento de oro; el más fenomenal de los dramaturgos del siglo cantado y enaltecido por el último de sus admiradores.

Es el tiempo gran depurador de las opiniones y de los sucesos, juez inflexible que falla sobre las acciones, que consagra el derecho á la estimacion general ó condena al desprecio público; tribunal inapelable, cuyo asesor es la Historia, que declara, confirma y sanciona lo que, sometido á su influjo, conserva todavía su prestigio, aptitudes, talentos y facultades; reputaciones, virtudes y méritos que deban su concepto á la legitimidad de su existencia real, y hace descender de su pedestal á los falsos ídolos que elevó la preocupacion, el fanatismo, el espíritu de escuela; ó las circunstancias, la apariencia y el error, únicos que son capaces de presentar lo falso como verdadero, lo deforme como bello, lo malo como bueno; de divinizar la infamia, glorificar la ineptitud y erigir altares al idiotismo. Los hechos, sus causas y consecuencias, como las personas, su conducta y carácter aparecen más claros y evidentes cuanto de más léjos se miran, y tal que se creyó gigante aparece despues pigmeo, y lo que se creyó obra de las más profundas, de las más hábiles maquinaciones resulta luégo efecto de la más vulgar casualidad. Mientras la luz no se hace para que se vea la verdad, los hombres, las cosas, los acontecimientos y las instituciones podrán ostentar un prestigio usurpador; cuando la pasion no habla y deja su puesto á la razon, las caretas se quitan, el oropel de la popularidad se convierte en vil cobre, y ni la tradicion, ni la costumbre, ni la autoridad, ni la posesion son bastantes á conservar lo que no debe por ley fatal subsistir, y todo cae, y la realidad se presenta

como repugnante esqueleto, llevando al ánimo de todos la amargura del desengaño ó el despecho del desencanto.

La hoguera que en noche oscura arde en medio de los campos podrá deslumbrar con su ardiente impuro resplandor al que de cerca la contempla, suponiéndola acaso más brillante que el astro que la bruma hace palidecer; pero no tarda en conocer, cuando el viento arrastra el humo y las cenizas, cuando de la hoguera sólo queda polvo sutil, deleznable gas, que desaparece en infinitas fracciones, que la hoguera no es como el astro que brilla siempre y siempre igual, enviando sus puros destellos á inmensas distancias. Un momento pudo creerlo, pero el error no dura mucho tiempo, y la verdad se hace lugar forzosa y fatalmente.

Hemos hecho estas reflexiones generales que no creemos del todo inútiles ni descaminadas, para venir á parar al caso concreto de lo que sucede con las personalidades que aparecen de cuando en cuando en las distintas esferas de la sociedad, anunciándose en los primeros momentos como lumbreras de la ciencia, gigantes de la política, redentores del arte, siendo aclamados como tales y pregonadas sus excelencias, para ser destituidos en seguida y pasar á formar con las medianías que ántes que ellos sintieron orear sus sienes el aura de una falsa gloria, aunque no por falsa y poco duradera, ménos brillante. Y concretando todavía la cuestion á la literatura y á la dramática, ¿cuántas decepciones no ha sufrido la opinion y cuántas veces no

ha tenido que pisar lo que colocó sobre su frente, escupir al ídolo y derribar su altar? Pero cuando el tiempo, los hechos exteriores y sucesivos confirman y sancionan una reputación, bien puede asegurarse que es legítima, y para eso no hay más que esperar y comparar las cosas y las personas, los tiempos y las costumbres para declarar astro ó tizon, chispa ó sol al que se presenta para ser de un modo ú otro calificado, ó aunque no se presente la opinión lo somete á su juicio y pronuncia su fallo.

Y esto nos conduce naturalmente, como de la mano, adonde desde el principio nos encaminábamos, que no es á otra cosa sino á contestar á estas preguntas que nos hemos hecho á nosotros mismos: ¿*Echegaray* es un genio fecundo y potente, ó es un talento habilidoso y activo? ¿Se distingue más por la inspiración que por la fantasía? ¿Es la forma que sabe dar á sus concepciones lo que seduce y arrastra, ó el fondo de las mismas lo que asombra y satisface? ¿Es poeta-artista? ¿Se produce siempre con los mismos constantes caracteres, ó varía al extremo de aparecer distinto en unas ocasiones que en otras?

Estas preguntas nos hemos hecho repetidas veces siempre que una nueva producción de *Echegaray* ha venido á llamar sobre él la atención de la crítica, y son las que nos hacemos ahora, después de haber visto y leído todas sus obras, y nos las hacemos con ánimo de hallar en el análisis y comparación de ellas la contestación que anhelamos y que debemos al lector que nos ha seguido hasta este momento.

No cabe vacilación para afirmar que *Echegaray* es un genio como poeta, y no un talento, sin que esto sea negarle tal calidad, sino determinar la que en su modo de ser prepondera: el poder de concepción, el sello de grandeza que distingue á todas las suyas; lo inagotable, brioso y continuo de ese poder, la multiplicidad de sus manifestaciones, son los rasgos que determinan el genio; el talento se da á conocer de una manera más tranquila, no se manifiesta de improviso, sino que, á semejanza de los frutos de la tierra, es producto del cultivo de la labor intelectual, pasando por todos los períodos de germinación, brote, florecencia y madurez; es llama que arde con igualdad, que calienta y no quema, que ilumina y no deslumbra, que camina por senda, si no siempre fácil, por lo ménos accesible, sin lanzarse á las alturas ni profundizar los abismos; sólido, respetuoso con las conveniencias, tan alejado de las aberraciones como de las sublimidades; constante, invariable, razonador, discreto, habilidoso y seguro de sí mismo.

Sin gran esfuerzo de imaginación, se concibe cuáles caracteres convienen á *Echegaray* y los que difícilmente se le acomodan. Ignorado hasta de sí mismo, se forma de repente, aparece cuando no era esperado, se desborda como torrente impetuoso, atropella por todo, cambia la faz de las cosas en un momento, rompe por todo linaje de obstáculos; ni vacila ni desmaya, ni teme el fracaso, nada deja sin pretender dominar y su genio brota como la chispa al choque del pedernal y el esla-

bon. En vano sería, pues, negar la evidencia y no concederle lo que á ninguno es dado dejar de ver, esto es, que *Echegaray* es un genio. Grandes errores y grandes aciertos nos lo delatan en sus obras, en las que á través de las diversas tendencias que descubren, se observa siempre la insistencia del espíritu agitado, inquieto, indomable, que se propone á sí mismo una dificultad, un problema, por proporcionarse el placer de dominarla, de resolverla ó que tal vez los crea por el capricho de presentarlos como de imposible solución. Su genio tiene etapas y afecta condiciones distintas; sin serle extraños los delirios románticos ni las discreciones clásicas, lo vaporoso de la idealidad ni lo desgarrador de la realidad; lo bellamente deforme, lo sublimemente horrible, lo amargo en lo tierno, lo dulce en lo cruel, lo triste, lo verdadero, lo exterior y lo íntimo, la humanidad y el caos.

Contestada la primera pregunta las demás se contestan por sí mismas, toda vez que son consecuencia de aquélla, con ligerísimas variantes; si la inspiración es producto del genio, causa y efecto á la vez, y la fantasía es hija de la imaginación, desde luego aquélla ha de dominar en las obras de *Echegaray*. Y por idénticas razones podremos afirmar que en ellas el fondo aventaja á la forma, por más que ésta sea brillante y poéticamente bella, con otras calidades que redundan en mérito de las mismas. Es, por tanto, poeta y artista; más poeta todavía, y es siempre el mismo aunque la variedad de sus manifestaciones sea muy notable, como es

siempre el mismo árbol, aunque produzca hojas, flores y frutos, y conste de raíces, corteza y madera, y tome sus jugos de la tierra, del agua, del aire, de la luz y se reproduzca por germinación, por siembra ó por injerto.

FIN.

OBRAS DRAMÁTICAS

DE

DON JOSÉ ECHEGARAY.

El Libro Talonario, comedia en un acto y en verso, estrenada en el teatro de Apolo el 18 de Febrero de 1874.

La esposa del vengador, drama en tres actos y en verso, estrenado en el teatro Español el 14 de Noviembre de 1874.

La última noche, drama en verso, en tres actos y un epílogo, estrenado en el teatro Español el 2 de Marzo de 1875.

En el puño de la espada, drama trágico en tres actos y en verso, estrenado en el teatro de Apolo el 12 de Octubre de 1875.

Un sol que nace y un sol que muere, comedia en un acto y en verso, estrenada en el teatro del Circo el 29 de Febrero de 1876.

O locura ó santidad, drama en tres actos y en prosa, estrenado en el teatro Español el 22 de Enero de 1877.

Cómo empieza y cómo acaba, drama trágico en tres actos y en verso (primera parte de una trilogía) estrenado en el teatro Español el 9 de Noviembre de 1876.

Lo que no puede decirse, drama en tres actos y en prosa (segunda parte de la trilogía), estrenado en el teatro Español el 14 de Octubre de 1877.

El Gladiador de Ravena (imitación de las últimas escenas de la tragedia alemana de Federico Halm (*Munch de Bellinghaussen*)), tragedia en un acto y en verso, estrenada en el teatro de Novedades el 10 de Noviembre de 1876.

Iris de paz, juguete en un acto y en verso, estrenado en el teatro Español el 27 de Febrero de 1877.

Para tal culpa tal pena, drama en dos actos y en verso, estrenado en el teatro Español el 27 de Abril de 1877.

En el pilar y en la cruz, drama en tres actos y en verso, estrenado en el teatro Español el 26 de Febrero de 1878.

Correr en pos de un ideal, comedia en tres actos y en verso, estrenada en el teatro Español el 15 de Octubre de 1878.

Algunas veces aquí, drama en tres actos y en prosa, estrenado en el teatro de Apolo el 15 de Noviembre de 1878.

Morir por no despertar, leyenda dramática en un acto y en verso, estrenada en el teatro de Apolo el 10 de Febrero de 1879.

En el seno de la muerte, drama trágico en tres actos y en verso, estrenado en el teatro Español el 12 de Abril de 1879.

Bodas trágicas, cuadro dramático, estrenado en Sevilla y representado en el teatro de Apolo el 24 de Mayo de 1879.

Mar sin orillas, drama en tres actos y en verso, estrenado en el teatro Español el 20 de Diciembre de 1879.

1.º de Octubre de 1880.

FÉ DE ERRATAS.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
2	22 y 23	inalterables	inaceptables
7	»	volviéramos	volveríamos
9	15	pudieran	pudieron
16	18	hasta el medio	hasta al medio
25	15	sus trozos	sus trazos
26	3	diforme	deforme
27	9	aspiraciones	afirmaciones
30	17	le principia	el principio
35	5	brisas	linfas
39	21	y la propaga	y lo propaga
62	3	escuelas.—	escuela.—
63	6	pudo	puede
65	3	otro	este
67	17	acepta	aceptan
68	12	diverger	divergir
69	11	paralizados	realizados
73	10	no sustituyendo	sustituyendo
90	19	que sea	que no sea
107	28	descaminos	descarrios
116	4	erizada	ajena
126	4	lucha	duda
138	27	de Martin	ó de Martin
161	26	y no á costa de	y á costa de no
162	22	dar seno	dársena
166	26	y la	y de la
188	28	esta obra	ella
189	22	ordinario	vulgar
190	28	influyan	influya
191	7	concubinato	amor ilegítimo
195	21	son desiguales	es desigual
198	16	estoy	estamos
207	16	levantaron	levantaran
208	20	daba	daban
209	19	retrocedido diez en	retrocedido en
210	20	restrictivo	más restrictivo
221	3	desplomó	desploma
221	7	dolo	lodo
223	10	la inmensa	la más inmensa
231	8	ora les aborrecen ó censuran	ora á aborrecerles ó censurarles
235	19	le hace	hace
238	10	porque	que porque
240	26	¿Por qué	Por que
240	29	ella?	ella.
244	27	pizpirueta	pizpireta
277	3	Capítulo primero.	Capítulo XIII.
289	1	Capítulo II.	Capítulo XIV.
298	1	Capítulo III.	Capítulo XV.
313	1	Capítulo IV.	Capítulo XVI.
332	1	Capítulo V.	Capítulo XVII.